

# 4

---

## Acercamiento sociológico de la motivación docente: la felicidad en el oficio de la enseñanza

Plácido Juárez Lucas

### Resumen

Actualmente, la labor docente es motivada por muchas razones, entre las que: el crecimiento profesional y la necesidad de un trabajo puede ser una opción para algunas personas y la vocación de otras dedicadas a la docencia y que, en el camino, se impregnan de aprendizajes y experiencias propias de la docencia. Por otra parte, cuando la docencia es impulsada por la vocación intrínseca, la virtud del ser humano puede transformarse atemporal y exacerbar el gusto por desarrollar un estilo de vida en la enseñanza misma. A raíz del oficio docente, la sociedad edifica una perspectiva acerca de lo que debe ser idóneo para el desarrollo de dicha profesión. Al respecto, solo la vivencia docente de par en par es la que determina el sentir y la prospectiva a fin de realizar una vida de trabajo y una vocación de plenitud personal de quien lo practica, con ello, los docentes concretan un trabajo feliz y desarrollan una labor que destaca a la luz, los resultados palpables en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este trabajo, se consideran los aspectos más relevantes que originan la motivación racional de los docentes, desde los factores personales, familiares y laborales que otorgan felicidad y satisfacción a manera de plenitud en la vida del docente como actor socioeducativo.

### Palabras clave:

docencia; educación; sociedad; enseñanza.

Plácido Juárez, L. (2024). Acercamiento sociológico de la motivación docente: la felicidad en el oficio de la enseñanza. En R. Simbaña Q. (Ed). *Investigación en Educación. Posibilidades, tensiones y desafíos. Volumen II*. (pp. 56-75). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.190.c238>



## Introducción

La docencia puede estudiarse desde diversas aristas y enfoques de las ciencias sociales. En este trabajo el objeto de estudio son las variantes e implicaciones de satisfacción-realización que el docente encuentra y manifiesta en su vocación y en su trayectoria, con los incidentes vividos que le aportan nuevas formas de concebirse a sí mismo y con los demás. Desde el punto de vista filosófico, recurrimos a la *eudemonía*, como corriente de pensamiento que, ya desde los antiguos griegos, alude al placer en sí mismo por enseñar, y es un placer que tiene por ocupación aquella satisfacción interior, un sentir más allá de una valoración material, en ese sentido nos orilla a tomar diferentes fragmentos de la realidad para adentrarnos en las variantes de la plenitud del docente.

La enseñanza se aborda como vocación de dar, siempre que la figura docente implica un compromiso de dar parte de sí mismo a los estudiantes, con las implicaciones personales y profesionales que haya lugar. Se analiza la pedagogía como dinámica de desarrollo permanente, como ejemplo de la filosofía de Hegel, sobre la lógica de vida que siguen los humanos en múltiples artes y oficios dentro de una sociedad organizada.

En el apartado cuatro se visualiza el ser docente como un ente que es capaz de emerger de condiciones adversas, propias de las condiciones sociales de su contexto, donde se ha visto que antes de ser docente es humano, y como ser humano con una vocación de dar ejemplos, puede superar diversas dificultades en su entorno.

Desde la epistemología se analiza la labor docente desde capacidad para permanecer como pilar fundamental en cualquier sociedad global. En ese mismo sentido, también se analizan desde el ethos, la virtud de la enseñanza como una forma en la que el docente llega a la concreción de su felicidad; orientando y guiando a sus estudiantes. Se argumentan los valores y la entidad que los docentes desarrollan con el paso de los años y con la basta relación que cruzan con padres de familia y autoridades administrativas. De una forma colectiva se alude al quehacer docente desde su capacidad para generar confianza y seguridad en los alumnos y en diversos miembros de la sociedad con los cuales tiene relación el gremio docente al revolver una continuidad del sector educativo o de la vida misma en comunidad.

Una última vertiente de análisis se centra en la figura del docente como un ejemplo social donde se edifica una base de valores que sirven como referentes positivos sociales. Asu vez, esa carga de valores se sostiene de cimientos que acumulan conocimientos y valores, propios de criterio en la toma de decisiones para la vida misma.

Si los ejemplos docentes no tuviesen una aplicabilidad, la pedagogía y la historia de la educación carecerían de sentido humanista. Bajo ese sentido, la plenitud del docente tiene mucho que contar a la interdisciplina, para comprender mejor la interioridad de la realización de la figura del maestro en su historicidad.

## Desarrollo

### Cuestiones relevantes del sentir docente

En problematización, es sugerente hacernos preguntas que nos permiten abordar la felicidad del docente respecto a su vocación de vida, su trabajo de familia y acerca del deber ciudadano que le confiere la comunidad o la institución educativa.

¿Dónde encuentran el sentido de vivir los maestros de gran trayectoria?

Por la experiencia vivida, los docentes de trayectoria considerable tienen mucho que explicar al respecto, por una parte, exponen que enseñar es saludable toda vez que, les permite tener una memoria fresca y compartir con sus estudiantes es satisfactorio desde la transmisión de conocimientos de una generación a otra. Desde el punto de vista de la actualización docente, los docentes se sienten invitados y orillados a formarse de forma continua, es decir, un cultivo epistemológico de los conocimientos adquiridos y fortalecidos. En un momento de ruptura, los estudiantes hacen preguntas que a veces toman por sorpresa a los docentes, es en este momento donde la preparación continua debe ser un hábito frecuente para responder adecuadamente con estas escuelas.

Los docentes encuentran la felicidad en el sentido de utilidad al entrar en edad avanzada, la enseñanza disminuye como tarea activa, pero aumenta como posibilidad de crecimiento intelectual, dado que los conocimientos adquiridos y fortalecidos están comprobados o desmentidos. Lo que Karl Popper (1962), llamaba la falsación.

¿Qué pasa dentro de los esquemas emotivos y racionales de los docentes cuando les agrada su labor?

En los esquemas neuronales del docente hay estimulación frecuente, lo que genera estabilidad en sus estados de ánimo y en su relación laboral con los demás docentes de su medio de trabajo. De ahí que la aplicación de Morphy aplica cuando les salen bien las cosas a los docentes motivados, entonces en cadena, más cosas tienden a salir de forma exitosa. El aspecto emocional está muy cercano y de forma paralela con la parte racional, dado que con ambos esquemas mentales se toman decisiones correctas o incorrectas de acuerdo con el manejo y regularizo socio-racional del docente en cuestión.

La probabilidad de estabilidad y un buen trabajo como docente se relaciona directamente con la capacidad del ser humano para desarrollar gusto por la actividad que realiza, estimula capacidades y habilidades que no desarrollaría en una actividad distinta.

¿Qué pasa cuando a los docentes no se les reconoce el trabajo?

Dentro del imaginario social, existe una tendencia clara a la negatividad de resultados, aunque no de manera absoluta, más bien relativa, de los quehaceres docentes cuando a estos no se les reconoce el buen trabajo que realizan. Hay evidencias claras, donde

se demuestra que los docentes que aman su trabajo les afecta que agentes terceros no reconozcan su trabajo, ya que su realización no depende de un punto de vista externo, sino de la manifestación de un trabajo interior para exteriorizarse.

Muchos docentes, con frecuencia reconocen que el camino de un docente se construye con esfuerzo y sacrificio, lo cual sugiere que no siempre habrá personal de su alrededor que demuestre interés por su trabajo, y no por un menosprecio, más bien porque cada persona está centrada en su responsabilidad y lo que pasa en su entorno resulta secundario.

¿Cómo gestionan el bienestar y la adversidad los maestros?

Quien se dedica a la docencia tiene una particularidad en el tratamiento del estrés, del dolor, la ausencia, la tristeza o la alegría, se ha visto que la mayoría de los docentes que enfrentan una situación complicada recurren a la escuela terapia, como un medio de sanación colectiva que le permite seguir adelante esperando que todo vuelva a la normalidad. Cada día es un reto para aquellos que tienen un tema delicado de familia o personal, pero la compañía en familia y amigos de trabajo es un componente social que da respiro. La gestión de las alegrías o éxitos es más abierta a compartirse, la actitud y la voluntad suele abrirse para relajación, teniendo en cuenta que los logros o éxitos se cosechan con esfuerzo frecuente.

¿Qué es lo que genera la felicidad en los docentes desde el punto de vista racional?

La docencia encierra muchas emociones distintas en cada docente del mundo, cada uno vive situaciones que resultan irrepetibles para otras personas, desde ese punto de vista, en la mayoría de las ocasiones no podemos comprender el sentir, la felicidad o pesar que ocurre en otras personas, ni tampoco podemos comprender el sentir. La felicidad docente se asocia al cumplimiento de una realización como persona, de sentirse útil e importante, de poder aportar un granito de arena en la construcción de una sociedad más justa y con mejores oportunidades para la gente que necesita más atención y sensibilidad.

¿Cuál es la postura epistemológica que adopta la felicidad en los docentes?

Desde la obra de Edgar Morin, el pensamiento complejo también aplica para los docentes, dado que la manifestación de su felicidad se expresa en tres grandes formas con matices entre cada persona:

1. La primera forma de manifestación de la felicidad docente, de acuerdo con Morin, es la forma conservadora, es decir, sienten en su interior, paz, plenitud, y esperanza, pero no la demuestran o la demuestran muy poco. Se guardan para sí muchos de estos aspectos por razones que cada persona tiene para sí mismo, y la poca forma de compartir numerosas veces suele obedecer a un círculo cerrado como el núcleo familiar o un par de amigos muy cercanos.
2. La segunda forma de manifestación de la felicidad docente es la forma liberal, como su nombre lo dice, es una forma más abierta de decir y expresar que el

docente se siente bien, se siente listo, preparado, satisfecho, lleno de esperanza y expectativa futura, esta expresión racional y emocional tiene su base en un esfuerzo y una gratificación que la vida le otorga, la cual suele, compartir con familiares y amigos y hasta compañeros de trabajo, cabe mencionar que es más abierta pero siempre hay un control racional de la forma de festejar, la forma de interpretar vivir un éxito o una satisfacción.

3. La tercera forma de manifestar la felicidad docente se llama abrupta o radical, son formas poco usuales en la concepción común, hasta exagerada para la mayoría de las personas. Sobre todo, porque, aunque se reconozca que haya motivos para celebrar un éxito o una satisfacción, se suele festejar de más, o se sobrevalora dicha felicidad en sí misma, existe un exceso en compartir los logros, pero como sea que se interprete, es una forma de expresión del bienestar docente, de aquella plenitud que hace ser feliz al docente, no importando como lo exprese frente a los demás.

### **El oficio de Enseñar: la vocación para compartir el ser**

El proceso de enseñanza, por parte de los docentes, es una labor que conlleva esfuerzo y tiempo. Al preparar clases, se requiere un tiempo extra para planear las actividades, los momentos y los materiales que se utilizarán en el aprendizaje de los estudiantes. Además del esfuerzo que esto implica, los docentes, en su mayoría, se esmeran por enseñar de forma agradable a sus alumnos, buscando lograr que los aprendizajes sean perdurables.

Con ese afán y ese gusto por la enseñanza, numerosos docentes se levantan muy temprano y se duermen muy tarde. Este esfuerzo no se percibe ante toda la sociedad, solo un fragmento de esta puede notarlo y aún un número menor puede reconocerlo.

El docente se convierte en un agente de cambio cuando realiza su vocación desde la virtud (entendida como hacer el bien) y concreta dicha satisfacción desde la conciencia en sí y para sí, tal como lo había señalado Hegel, en dicha conciencia esta plasmada la idea intrínseca de aportar en la formación del ser humano mediante la orientación, la guía y la instrucción. En los medios de formación realizados para trascender, esta implícita reproducir el conocimiento lo más ampliamente posible, junto con la actitud recta y justa que busca la sociedad de la globalización.

Bajo esa perspectiva, el docente se concibe como sujeto y actor educativo a la vez. Es sujeto cuando se le considera un “ente” capaz de realizar numerosas tareas por responsabilidad otorgada y por iniciativa propia. La facultad de desarrollar un cargo como profesor o docente es identificada por otros sujetos que le confían una tarea educativa. Cuando el docente muestra, en un trabajo permanente, que su capacidad de ser sujeto social y educativo se concreta bajo resultados esperados, se considera un actor socioeducativo, dada su capacidad de transformar su propia realidad y a la par, la de su entorno social, logrando una aportación educativa dentro de la sociedad organizada (Zabalza, 1989).

Hoy en día, la participación de la figura docente dentro de la sociedad es notoria por tres aspectos fundamentales:

1. *Por el tiempo destinado.* Por desarrollar actividades que implican tiempo considerable antes de clase y extra-clase, lo cual significa dejar varias actividades personales o familiares por asumir las que son propias de la labor docente.
2. *Adaptación al contexto.* Normalmente el docente se adapta exitosamente al cambio de ambientes sociales y físicos. Cabe mencionar que, a veces, el ambiente social no es propicio, pero su superación permite configurar una estrategia de sobreposición a entornos hostiles, logrando un aprendizaje satisfactorio para ellos mismos. Lo anterior está documentado por las numerosas experiencias que comparten los docentes entre sí.
3. *Por su papel formador.* En varios sentidos de la vida académica, el docente funge como una figura capaz de forjar carácter, disciplina y hábitos positivos en sus estudiantes, mismos que, se orientan hacia un panorama cada vez más amplio de la vida.

Desde una perspectiva ética, la vocación docente es el gusto por compartir lo que se tiene en función de un conocimiento que es útil para las personas que lo enseñan y para quienes lo aprenden. Siempre que para enseñar se necesitan conocimientos y para educar se requiere un arraigo de valores, de un sentido riguroso por la toma de decisiones, disciplina, esfuerzo y sacrificio en una misma persona, lo que desde Fromm (1976), se educa con el ejemplo, con la confianza y la seguridad de quien está al frente, con el valor y la determinación para escuchar reflexionando los pensamientos propios.

### **Pedagogía y eticidad como lógica de vida**

Para comprobar la pertinencia de la pedagogía, es mediante la aplicación ética de los docentes, en cada espacio de interacción dialógica y mediante la concreción de proyectos académicos en las escuelas. La unión entre la pedagogía y su practicidad es la unión de la pedagogía con la eticidad como dinámica hacia la virtud general (entendida como aplicación pedagógica para el bien común). Asimismo, existe una unión inseparable entre la eticidad y la pedagogía porque la práctica y comprensión de la pedagogía, implica en sí misma una concreción ética que denota profesionalismo y trascendencia en el tiempo (de los esfuerzos y las pretensiones por mejorar los procesos de enseñanza y aprendizajes).

Por el lado de la eticidad que se entiende como lo percibía Hegel (1880), en un sentido de amar lo que se hace, en la misma forma que se aprecia al ser. De lo anterior puede deducirse que, la eticidad se le da un rumbo consiente cuando se piensa en una temática y más aún, cuando esta temática se realiza en los hechos. Desde esta perspectiva la pedagogía es una práctica para mejorar las formas de enseñar desde el gusto por el oficio, es decir; la pedagogía se quiere a sí misma y en seguida se busca su reproducción por medio de la operatividad de los actores socioeducativos.

Como se ha visto, la pedagogía es una labor que realizan las personas que se reconocen bajo una figura social que se conoce como docente, desde donde es posible concretar un trabajo colectivo e individual. El trabajo del docente es impulsar una lógica positiva hacia la defensa de la vida en primer lugar, hacia la justicia en segundo término y hacia la reproducción de las buenas prácticas educativas como eje transversal de la filosofía educativa con todo el compromiso que ésta implica.

### **Eticidad docente como enseñanza de la virtud**

Una de las satisfacciones más grandes en cualquier oficio o profesión, es la realización personal con base en un trabajo que le motive a ejercer día con día entusiasmo e interés, esa es la ejemplaridad de la realización en aula por parte de los docentes. Una felicidad que en numerosas ocasiones no podemos notar porque nuestra ocupación no nos permite distinguir o porque los maestros no lo expresan como nosotros lo esperaríamos.

Bajo la dinámica cotidiana se observan acciones y actitudes que expresan la vocación de servir bajo un esquema desinteresado y honesto, la labor de los docentes que enseñan la virtud del ser humano fuera y dentro del aula. En numerosas ocasiones se ha visto que los docentes se deshacen de sus recursos y materiales personales para poder resolver las carencias de sus estudiantes o amigos.

Hablamos entonces de una acción de comprensión más allá de los términos materiales, de una interpretación de la realidad desde la sensibilidad y la empatía, cuando las demás personas se acercan a visualizar ese ejemplo, el reconocimiento en la figura del docente se ennoblece aún más. Y no estamos mencionando una aseveración de termino general, más bien de aquellos seres humanos que se empeñan por realizar actos éticos, aunque no sean vistos ni recocidos por nadie, sencillamente porque se trata de una satisfacción de vivir en la virtud de compartir el ser humano que vive dentro de ellos.

### **El docente como “ser ahí” (Dasein) que emerge por la conciencia docente de sí y para sí**

Las ideas de la modernidad se adhieren a los más altos ideales de los sistemas educativos a nivel mundial desde finales de la revolución industrial a finales del siglo XIX, con los fenómenos ocurridos durante la primera y segunda guerra mundial, la humanidad sufre un gran revés en su búsqueda por alcanzar la libertad, la igualdad y la fraternidad; ideales del mundo moderno, de acuerdo con Rousseau (1733) y la revolución francesa basada en los derechos humanos. Con estos eventos históricos, se pierde el encanto de la realidad y el sistema educativo entra en una profunda crisis en pleno siglo XX. Al respecto, Heidegger (1944), describe al ser humano arrojado a una realidad adversa debido a la guerra y acudimos a la epistemología dada la característica natural del pensamiento humano por superar su condición individual y social mediante las ideas y actos concretos.

Además, bajo esta condición adversa, está el docente desde siempre y hasta hoy, donde la figura del maestro debe ser el ejemplo en la escuela, es padre de familia, amigo de los estudiantes, orientador vacacional y servidor público de múltiples perfiles, es la condición que describe Heidegger cuando se refiere al ser humano que está abandonado, y que depende de sí mismo para quedarse estancado o levantarse y construir una realidad mejor.

Superar la condición del “ser ahí” (*Dasein*) requiere una adaptación epistemológica por parte del docente, además de la comprensión en las categorías de espacio y tiempo. Es esta capacidad de adaptación y superación de la que están orgullosos la mayoría de los docentes que aman su vocación y que día a día enfrentan nuevos retos con una actitud positiva y canales dialógicos.

### **Dialéctica de la educación como expresión de la plenitud docente**

Realizar el proceso docente implica más allá del ánimo de los maestros, un esfuerzo consciente y una reinención desde el plano colectivo e institucional. En la historia no puede concebirse la continuidad de un gremio sin su reinención en sí misma. Dentro de la metodología educativa, la dialéctica es una herramienta de análisis que nos permite comprender la historia de la educación y la historia de la pedagogía en la mayoría de los sistemas educativos del mundo. En el punto de vista de Marx (1880), hablamos de la dialéctica como expresión de la plenitud docente, la historia del mundo humano se escribe según la transformación que realiza con base en la comprensión del mundo que le rodea (historicismo dialectico), bajo esa premisa se establece que debe haber una conciencia en cada persona, que permita superar día, actuar con acción. Esto dignifica realizar planes de forma consecutiva, evaluar los resultados y volver a reconfigurar los planes primeros.

Realizando una interpretación del materialismo histórico e historicismo dialectico aplicado a la educación, se puede deducir que la reinención permanente que realizan los docentes en su forma individual y colectiva se manifiesta de la siguiente manera:

- a. *La motivación y plenitud docente es natural e inducida.* Desde ese punto de vista, el docente puede verse y sentirse como actor de cambio, lo que lo impulsa a sostener su esfuerzo y persevera en sus planes, lo mejor es que le gusta y no representa un trabajo ni dificultad.
- b. *Existe una afirmación positiva y real dentro de sí que funciona como ideal a seguir.* Es la idea de ser una persona educadora con determinada figura digna de seguir, bajo esa figura los docentes se esfuerzas y permanecen sus proyectos como patrones de vida definidos. En el método dialectico es la afirmación de una tesis que se argumenta y que se sostiene con fundamento y trabajo demostrable.
- c. *Contemplan y buscan espacios de reflexión para corregir los errores cometidos y prever equivocaciones.* Es una forma de conservar buenos modales, actitudes de respeto frente a los demás docentes y la búsqueda por reconocer y subsanar los errores

que se han cometido en los periodos pasados. Dentro del método dialéctico esto equivale al apartado de análisis o fragmentación de la realidad para poder esclarecer la conexión entre elementos de una misma realidad.

- d. *Reconoce y potencia sus fortalezas.* Como producto de una síntesis, el docente puede mejorar de forma constante según los éxitos que ha realizado, y mediante los aprendizajes de errores pasados. De esa forma el docente sabe con certeza donde debe concentrar el esfuerzo de su trabajo.
- e. *Identifica el trabajo dialógico que debe realizarse.* Dicho trabajo representa la práctica permanente de buenas actitudes que le permiten socializar de forma empática con autoridades y estudiantes, de forma que resulta amena su plática y su clase. Además de esta capacidad de comunicación, la organización escolar se ve favorecida de forma considerable.
- f. *Al docente le agrada seguir aprendiendo.* Por esta razón se inscribe permanentemente en cursos de formación continua y posgrados, ya que eso le permite ser y disfrutar mejor su papel.

## **La enseñanza como expresión de identidad docente y felicidad intrínseca.**

La educación implica numerosas cualidades en la persona que lo realiza, la principal de ellas es la voluntad de compartir lo que se tiene y “lo que se es”, esta última expresión implica ser una persona que practica el bien o la virtud de las condiciones y naturaleza humana, en cuanto a que “es” un referente de respeto, honestidad, trabajo y esfuerzo en algún sector de la vida y de la sociedad humana.

Aunque en la práctica, la educación significa esfuerzo, sacrificio y muchos retos intelectuales y físicos, los educadores están dispuestos a todo ello porque en sí mismo representa una vocación que genera, fortalece y reproduce rasgos de identidad de quienes la practican, las razones son multidimensionales, debido a la complejidad sociocultural y los intereses personales de quienes ejercen la docencia.

Algunos factores que intervienen en la generación, fortalecimiento y reproducción de identidad son los siguientes.

**I. La docencia genera identidad.** Existe la capacidad humana de generar un sentido de pertenencia a partir de procesos de socialización y configuración de la conciencia:

- a. *Por su práctica inicial.* El sujeto que la realiza de forma inicial va desarrollando gusto y hábitos que favorecen su seguridad personal y familiar, bajo esa dinámica se motiva y trabaja en mejorar su estilo de enseñanza con metodología, didáctica y teoría.

- b. *Por la experiencia personal.* Cuando el docente lleva años realizando su labor, ese mismo trabajo le confiere confianza en sí mismo, lo que le permite tener comunicación más asertiva con sus estudiantes y pares docentes.
- c. *Por la superación personal que implica.* La dinámica docente no es estática, los docentes y administrativos requieren de mayor preparación académica y constante actualización y especialización, bajo ese panorama, los docentes se ven motivados a estudiar posgrados y continuar mejorando por medio de certificaciones de competencias en su área de fortaleza.
- d. *Por la perspectiva que proyecta al individuo.* Cuando los docentes se encuentran dentro del proceso de impartir clases y el desarrollo profesional propio del oficio, encuentran esperanza y generan ideas que pueden mejorar su vida en múltiples aspectos, por esa razón deciden invertir en ellos mismos mediante canales dialógicos y epistemológicos. Otra de estas razones sucede cuando el docente descubre sus capacidades de escritura, o desarrollo en otros sectores de la educación que le son prósperos en el mediano y largo plazo.

**II. La docencia fortalece la identidad.** Una vez que ya existen parámetros de conciencia que obligan a la base del sentido de pertenencia hacia la vocación docente normalmente:

- a. *Por la conciencia que se genera en el proceso docente hacia otros quehaceres.* En el proceso docente se consolida la identidad bajo el esquema de valoración de un trabajo estable y cómodo en muchos sentidos, además de que los docentes se dan cuenta de que realizan un oficio que les gusta y que pueden superarse multidisciplinariamente.
- b. *Por compartir experiencias con pares docentes.* La identidad docente y personal se fortalece en la medida que las pautas de la labor, permite que, entre pares, intercambien su experiencia personal y profesional bajo conceptos, metodologías similares que les confiere entendimiento y comprensión del trabajo.
- c. *Por aprehensión de errores y aciertos de otros docentes.* Cuando un docente mira los errores de los demás, normalmente, tiende a evitar ese camino, logrando con ello un aprendizaje y un reposicionamiento en sus actitudes y actos colectivos.
- d. *Por la relación con autoridades educativas.* Se fortalece también la identidad, cuando hay una relación de amistad y de trabajo de forma solidaria con autoridades educativas de la misma institución o de otros ramos académicos. Con frecuencia, los docentes gustan de relacionarse con personas mejores que ellos.

### **III. La docencia reproduce identidad**

- a. *Por la tradición generacional.* Los descendientes de maestros suelen notar la seguridad, confianza y porvenir de sus padres, hermanos y familiares dedicados

a la docencia, por lo que deciden incursionar en esa rama y favorecen su interés según su desempeño en el gremio académico y docente.

- b. *Por la difusión de la pertinencia vocacional.* La mayoría de los medios de comunicación y sociales, difunden la pertinencia acerca de la importancia de la labor de los buenos profesores dentro de una región o país, bajo esa perspectiva, existe una motivación social que deviene de una valoración social.
- c. *Por la enseñanza objetiva en el ámbito académico.* Los buenos profesores siempre los recordamos. Algunos de ellos sirven como ejemplo para decidirse por la vocación docente.

## **La enseñanza como manifestación del ethos docente y su realización personal**

El carácter distintivo de los docentes se debe al proceso formativo en el campo de las emociones personales y sociales, y se encuentra la formación del estilo de enseñanza que deviene con las cualidades personales formadas desde los núcleos familiares, sociales e institucionales.

En cuanto a la huella institucional, el prestigio de las escuelas, universidades y conjuntos colectivos académicos, desarrollan una figura social que los cataloga con un modelo educativo, según ello, la rigurosidad académica, el alto desempeño de estudiantes y la calidad de los perfiles de egreso de cada uno de los estudiantes de dichas instituciones, todos esos rasgos mencionados y que distinguen a las universidades se deben, en gran medida, a sus profesores.

Durante el proceso de consolidación de escuelas e instituciones educativas, los actores educativos perfilan una calidad reflejada en las normas que los rigen (ley de creación, reglamentos y estatutos) y procedimientos para contratar personal (para el núcleo académico básico y administrativo), la actualización de los planes y programas de estudio, y los procesos de obtención de los grados académicos o la certificación propia de la educación que se brinda.

En la mayoría de las instituciones educativas, los cuerpos docentes tienen mucho que ver en la configuración histórica y social de ethos, que se va a manifestar con determinada fortaleza y calidad frente a otras, de acuerdo con la construcción colectiva de los procesos normativos y académicos.

## **Sembrar valores y cosechar la virtud**

La figura de los docentes siempre da mucho para reflexionar, el campo de su labor y aportación social es sumamente amplio, y su varianza en la concepción social y académica varía según el lugar, el tiempo y los sujetos que interpretan las acciones docentes. Desde

el punto de vista de la virtud humana, la acción docente no se limita a la enseñanza y el aprendizaje en el aula, sino que, recorre numerosos campos de la vida familiar y social.

Hay numerosos perfiles para la mayoría de las necesidades educativas de cada grupo social e individuo; las posibilidades de un buen trabajo docente siempre se abren para seguir consolidando la figura como docente, pero más aun, para realizar el bien que espera la sociedad. Tal como lo mencionaba Tomines (1935), en su obra sobre las comunidades y sociedades modernas, la acción que determina la continuidad y permanencia de una sociedad-comunidad, es su capacidad de reflexionar sobre sus propias acciones.

En la mayoría de los textos sobre el trabajo docente hablamos de una mayoría de actos positivos y que aportan a la sociedad, no se habla de una totalidad porque, como en todo gremio, hay personas que no suelen aplaudir. Aquí se trata de reconocer el empeño racionalmente correcto y adecuado para los seres humanos que dedican su esfuerzo y vida a enseñar conocimientos, actitudes y conocimientos que puedan acercarse a un mundo mejor, con mejores posibilidades de mayor calidad de vida para la humanidad y su ambiente natural del que forma parte.

### **La figura del maestro como sujeto de confianza**

Desde la formación de nuestros padres y abuelos, se hablaba ya de figuras de maestros que inspiraban respeto y ejemplo para seguir adelante en el camino de la formación académica. Al llegar a cada nivel educativo hay esperanzas y motivaciones de los maestros en sus diferentes caracteres, algunos con mayor flexibilidad, otros con rigurosidad considerable, y todos abonan al crecimiento de las personas que en su momento, configuran un criterio y una capacidad para decidir sobre su persona y la de sus dependientes o condescendientes, así que las pautas de tiempo determinan si se han sembrado buenas acciones para cosechar virtudes o si es todo lo inverso al proceso deseado (Carreras, 2016).

En cada generación comunitaria o familiar, se encuentran maestros con ejemplos notables de enseñanza y comportamiento social. Muchos de ellos se les confía la formación y orientación vocacional de estudiantes, algunos llegan a desarrollar amistades con padres de familia debido a la necesidad formativa con sus hijos. En educación escolar como en otros núcleos familiares y comunitarios, la confianza es un componente esencial para que la formación pueda consolidarse aún más, es un ingrediente que permite (utilizado de forma ética y profesional) acercarse a la objetividad de la filosofía de la educación.

En cualquier escuela o institución educativa, de la planta docente disponible, hay perfiles de profesores más confiables para realizar una actividad y otros más confiables para otros proyectos, así que hay maestros que generan mayor confianza para orientar una formación de alumnos y los mismos estudiantes se acercan a solicitar el apoyo y orientación.

## **Aprehender y enseñar la esperanza: somos lo que hacemos**

Los maestros también se forman en un tiempo considerable, su proceso formativo conlleva muchos retos personales y familiares. La aprehensión de conocimientos, valores y actitudes es un componente fundamental por el que la persona que se dedicará a la docencia arraiga conceptos, métodos, teoría y práctica educativa directa e indirecta. Ese arraigo cognoscitivo es complejo si se analiza desde la unicidad del individuo. Es interesante cómo el ser humano como sujeto de educación y sujeto gregario se concientiza él mismo, para poder enseñar su aprehensión a sus semejantes, tal es el caso del docente en cualquier civilización y época de la historia.

Jean Paul Sartre (1978), escribe una frase alusiva al reconocimiento del papel del docente, “somos lo que hacemos con lo que hicieron de nosotros”, se alude al valor de las acciones que tenemos como seres humanos en los diferentes ámbitos de la vida, y a estos hechos se le atribuyen un origen formativo de donde se aprendieron y aprehendieron os conjuntos de valores, actitudes y conocimientos que ahora forman parte activa y pasiva de las personas, lugar donde, sin duda, el docente es la pieza esencial para denotar las personas que han sido formadas en determinado ideal, pensamiento, practica o corriente social.

Los docentes imprimen esperanza cuando hablan, cuando comparten su conocimiento, al momento de motivar a su grupo, y al orientar el rumbo del futuro de sus estudiantes. Pero no solo eso, también entra el pape como miembros de una familia, una sociedad y un colectivo de actores educativos que piensan y ejercen acción pedagógica y social para el bien de una comunidad y de una sociedad que os contiene como parte de su naturaleza humana.

Desde el devenir del sentido común, los seres humanos en sus etapas tempranas de vida dan esperanza cuando empiezan a dar forma a sus sonidos orales, cuando camina y expresan lo que sienten, porque es parte de la continuidad humana y esa si bien, no es garantía de humanización, pero es el camino hacia potencialidades de vida justas, prosperas y fraternas. Todo ello depende de una formación que acerque s los humanos al buen sentido, hacia a realización de la virtud que ya Platón mencionaba en los diálogos del valor y la amistad.

## **Aprehender y enseñar la felicidad: Los docentes somos actitud y trabajo**

Los seres humanos con criterio amplio normalmente son personas abiertas y comprensivas a la condición de adversidad de sus semejantes. Los buenos maestros, en el sentido genérico del sujeto que da entidad y que realiza una acción porque es capaz de realizarla, se distinguen por realizar recomendaciones sencillas o complejas, toda vez que la claridad en los pensamientos, les posibilitan tomar una determinación acerca de los problemas de su entorno y personales. En muchas ocasiones, el entorno natural y social requiere de una atención compleja, pero lenta, en otras, una acción sencilla pero inmediata.

Los buenos docentes pueden distinguir sus conocimientos y valores y que las personas de su alrededor deben aprehender y arraigar para sus adentros y crear actitudes y comportamientos acordes a esos valores y conocimientos adquiridos para su reproducción social.

Se ha visto que la educación genera buenos comportamientos en su generalidad, como cultivo de la conciencia humana, posibilita una mayor sensibilidad y comprensión de la realidad.

Además, se ha demostrado, según la tendencia de los educadores del mundo, que la labor profesional y digna genera condiciones de conciencia humana para ejemplificar a los seres humanos que pueden representar a un conjunto en muchos papeles comunitarios e institucionales.

En muchas experiencias de vida con los docentes, estos han narrado que provienen de familiares con respeto y respaldo por la labor docente, muchos siguen la tradición de ser maestros por varias generaciones verticales y horizontales.

También existen maestros que inician una generación de docentes, es decir; que no provienen de una familia de maestros, pero con ellos se inaugura una descendencia social de esa naturaleza que continua por agrandar a más de un familiar para dedicarse al oficio del magisterio.

### **Los docentes son felices cuando tienen claridad de sus objetivos y los consiguen paulatinamente**

Durante el proceso formativo, los docentes suelen frustrarse por los obstáculos que la dinámica de la vida les impone en el camino, algunos desertan en el camino por una o por otra razón, fuerte o mínima. Otros mas no se rinden y termina esa etapa formativa. De entre las dificultades más notorias se encuentran las dificultades familiares y luego las económicas. Esta adversidad, una vez superadas, genera una satisfacción considerable en los docentes y en todas las personas, esa felicidad se nota con la actitud que cada persona muestra consigo mismo y con su familia. Al respecto una manifestación de esa felicidad es por medio del emprendimiento de nuevas actividades que resulte un reto para los docentes, y bajo esta dinámica, sabe cada uno de ellos cuanto es capaz de lograr mediante un esfuerzo y disciplina.

Lo mencionado representa factores que, a corto, mediano y largo plazo, genera claridad epistemológica en los docentes, logrando así visualizar metas alcanzables según el espacio y el tiempo que le dediquen. Dadas las condiciones favorables y desfavorables, los docentes caminan con mayor motivación y la mayoría de ellos se siente bien con los nuevos proyectos que emprende. Según Guillermo Marín (1989), los docentes también suelen heredar cualidades para la vocación de la enseñanza, estas condiciones favorables han sido trabajadas desde la antigüedad y se manifiestan de forma consecutiva cuando las

personas deciden dedicarse a esta vocación. Es claro que, con lo anterior mencionado, se muestra que la construcción docente no es fácil, y los procesos formativos se superan con trabajo, esfuerzo y motivación que en numerosas ocasiones se encuentra antes, durante y después de cada objetivo logrado.

## **Relación entre felicidad y sabiduría**

Alarcón (2002), expone un ejemplo de buena razón y sentido común en los docentes, que sugiere tres componentes esenciales para determinar la salud que mantiene en plenitud a los docentes, según este autor, la salud, la compañía de la familia y la virtud, son lo máspreciado en la vida de un docente. Se denota aquí la sabia relación de los componentes mencionados, siempre que la salud personal y familiar es parte motriz de la persona, pues establece la movilidad y el estado físico idóneo para tener espacio y tiempo para ocuparse de otras actividades después de la persona, segundo y como parte emotiva del individuo docente, se encuentra la familia, idealmente se concibe como emotividad personal porque influye directamente en el estado emocional del docente, si las relaciones de familia son estrechas y fuertes, porque los lazos de fraternidad no están tan fuertes.

En otro sentido, cuando el docente tiene buen sentido común, su racionalidad se impulsa a cultivar sanas y fuertes relaciones sentimentales con su familia, lo que representa entonces, el incentivo para lograr metas personales de mediano y largo plazo, estas metas pueden tener el involucramiento de uno, varios o toda la familia completa.

Es evidente que la sabiduría de los docentes en su sentido de significación consiste en pensar y ocuparse más allá de ellos mismos, por eso Alarcón (2002), menciona el tercer factor como esencial del maestro, y que esa actividad u ocupación de enseñar, transmite plenitud o es una felicidad en sí misma, representando un goce personal que nadie puede quitarse ni puede suplirse con otro placer de la vida, según eso, los placeres de la vida son diferentes entre sí, aunque juntos están relacionados con otros.

## **Felicidad subjetiva y sentido de personalidad que se desarrolla con la docencia**

La enseñanza requiere de cualidades simples y complejas, por lo que su abordaje resulta complejo, por las formas en las que se puede abordar, es un abordaje multidisciplinar: intervienen actores de distinto origen y preparación, con intereses y distinta forma de operar, aun tratándose de la misma familia.

Enseñar requiere de atención, buena memoria y alta disponibilidad de ser humano para dedicarse a enseñar a los demás, tratándose de seres humanos que van a aprehender nuevos conocimientos actitudes y valores, seres humanos de diferentes edades con necesidades de atención distinta (Ruíz, 2013).

La vocación de la enseñanza requiere de un equilibrio y una formación pedagógica que nivela las pretensiones institucionales en quienes se responsabilizan de la enseñanza a diferentes grados escolares. En esta formación de nivelación mínima pedagógica los estilos de enseñanza se descubren y se fortalecen si es que ya se han descubierto. Se trata de que el docente aprenda como es el mismo como persona y como maestro que enseña, se trata también de que conozca su reacción como persona dentro de ambientes de estrés y alegría, tal y como decía Sócrates, “el que se conoce a sí mismo es sabio”, ese autoconocimiento implica dedicación y años de ejercer un oficio.

Desde ese punto de vista, la docencia no es una tarea fácil, se ha visto que no todos los maestros que imparten clases de forma excelente en un grado lo son para impartir en otro grado escolar, los lenguajes, actitudes y formas de enseñar se particularizan con determinados grupos de estudiantes, existe un acoplo con la edad, los contenidos y los conocimientos personales que relación de forma directa para lograr esos aprendizajes esperados.

Entonces así, los docentes tienen un espacio y tiempo en el que se desenvuelven adecuadamente, fuera de ese espacio y tiempo, las virtudes, habilidades y sentir del docente, no pueden sostenerse de la misma manera, porque su espacio de plena expresión y ser se ha modificado. Al respecto hay numerosos docentes que se adaptan a nuevos contextos, nuevos grupos y nuevas relaciones sociales, pero esto suele ocurrir de forma diferente en todas las personas, algunas encuentran un reacomodo, otras mas no se encuentran a sí mismas de forma cómoda para ser y hacer su vocación (Cantón, 2009).

Todo lo anterior es un ejemplo de la movilidad y complejidad de experiencias que tienen que vivir los docentes en escuelas y espacios administrativos, representa una vida hecha o mejorable, pero es una vida que les gusta experimentar día a día. Una vida que han elegido en su mayoría.

El sentido subjetivo de la felicidad en los docentes se suele percibir en ese mar de diferencias que vive cada uno de los docentes, se puede decir que muchos están por necesidad monetaria o económica pero que en sí mismos, la docencia si les llama la atención, sobre todo si es una actividad que se ha elegido desde la forma académica, es decir desde que se elige ser maestro y nos dirigimos a la normal o universidad a estudiar para maestros o ciencias de la educación con la pretensión de convertirnos en maestros a nuestro egreso escolar.

La dinámica es subjetiva porque entran en juego interpretaciones de lo que se concibe como una felicidad y que, a veces, los puntos negativos de la poca remuneración económica pueden influir en el criterio de muchos analistas que afirman que no puede haber felicidad sin un justo pago, podemos concluir que, aun con estas condiciones y otras negativas según experiencias poco deseables en los docentes, porque viven cosas desagradables, pero esto no deja de ver que se desarrollan cosas negativas como una normalidad que superan sus adversidades.

Algunas personas docentes determinan que la personalidad que tienen hoy se debe a la vocación docente de carácter, toma de decisiones y capacidad monetaria. Todo ello, según varios docentes, forma un estilo de vida que es una forma de personalidad, y muchos otros estilos y personalidades relacionados con un oficio determinado. El oficio de docente tiene una personalidad característica general y específica según la individualidad de cada ser humano le imprime (González, 2011).

Al final de muchos estudios, la personalidad docente la elige cada persona con un estilo de vida que la sociedad o la comunidad relaciona con determinado trabajo, para el caso de los docentes los distingue su lenguaje, su vestimenta y la seguridad que refleja cada una cuando imparten clases o cuando dirigen los programas o eventos académicos de su institución.

Cada docente muestra muchos devenires, pero existe un reconocimiento positivo relacionado con la esperanza de construir un mejor mundo, recae la responsabilidad de los buenos modales, la expresión y desarrollo de nuevos conocimientos y el diálogo intergeneracional que cada alumno pueda construir con esos conocimientos adquiridos.

## **Comentarios finales**

Los docentes son actores sociales cuya participación, resulta fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje, son sujetos que son capaces de desarrollar múltiples habilidades para realizar su trabajo, pero antes que ello, son seres humanos que sienten y piensan lo que están realizando, se motivan y superan adversidades diarias, de ahí que su felicidad sea un factor importante para comprenderlos mejor. Cuando un docente está animado su actitud es distinta, su potencial puede sorprenderlo a él mismo.

La felicidad de los docentes encierra un complejo camino de interpretaciones que tratan de acercarse hacia la objetividad sobre todo aquello que ocurre en los pensamientos y en la emotividad de los docentes.

Comprender la seguridad que ostentan los docentes es un camino inicial que permite ver más de cerca la forma en la cual, ellos perciben su entorno, la emotividad y satisfacción que comparten con sus semejantes debemos escucharla y tratar de comprenderla, porque los docentes tienen mucha experiencia que sirve a más de uno, porque en cada palabra y consejo se destapa una vocación que la ejercen con responsabilidad y certeza.

A muchos docentes se les escucha con atención por lo asertivo de sus comentarios, a muchos de ellos se les considera de méritos por las aportaciones desde su campo de trabajo. La forma de analizarlos desde la epistemología es más bien; una forma multidisciplinaria para comprender e interpretar todo aquello que genera bienestar en los maestros, porque la felicidad del docente se palpa en los conocimientos y la forma de impartir clases, en la forma de evaluar y dar seguimiento a los aprendizajes de sus estudiantes (Cáceres et al., 2015).

Pero la satisfacción de los docentes no termina ni empieza con enseñar, más bien es uno más de los procesos en los que participa de una sociedad organizada, de la cual, forma parte por el deber de sus familiares o por la voluntad que le nace.

Los docentes se sienten bien, se sienten felices y así lo manifiestan con su sonrisa, con sus resultados en el logro de los perfiles de egreso, los mismos estudiantes pueden decir quiénes de sus profesores son más felices y quienes no lo expresan también lo saben. Los padres de familia también pueden identificar a los docentes felices, porque son maestros y padres a la vez, madres y alumnas capaces de empatía inmediata y permanente.

También la satisfacción de la labor docente se palpa desde las autoridades, porque muchos de ellos también realizan cuestiones de dirección y supervisión y se comprenden así mismos.

Así como son diversas las personalidades, así es tan amplia la posibilidad multidisciplinaria para ser estudiados, pero algo es seguro, aunque la academia o la ciencia no alcance a interpretar su papel, los docentes seguirán realizando lo que más les agrada, construyendo conocimiento y enseñando con cimientos de otros maestros y maestras que también lo dieron todo por su vocación y que, en cada docente de hoy, existe el legado de los predecesores, al mismo nivel epistemológico que el devenir está construyendo desde el ser y la conciencia que se manifiesta personalizado en seres humanos cargados del ethos social y comunitario.

## Referencias

- Alarcón, R. (2002). Fuentes de felicidad: ¿Qué hace feliz a la gente? *Revista de Psicología de la PUCP*, XX (2), 170-196.
- Cáceres Villarroel, N., Campillay Lira, J., Cvitanic Vergara, C., & Bargsted Aravena, M. (2015). los factores de riesgo psicosocial del trabajo afectan la salud mental de los profesores según el tipo de financiamiento del establecimiento. *Salud & Sociedad*, 6(1), 50-75.
- Cantón Mayo, I., (2009). Reseña de “Profesor@s muy motivad@s. Un liderazgo positivo promueve el bienestar docente” de R. Marqués. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(2), 157-159.
- Carreras Planas, C. (2016). John Dewey: “En el principio fue la experiencia”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 21(72), 69-77.
- Fromm, E. (1976). *Tener o ser*. Fontamara.
- González Hernández, D. (2011). Reseña de “El público y sus problemas” de John Dewey. *Razón y Palabra*, (75).
- Heidegger, M. (1944). *El ser y el tiempo*. Quinto sol.
- Marín, G. (1989). *El valor de la educación desde nosotros*. Fontamara.
- Popper, K. R. (1962). *La lógica de la Investigación Científica*. Editorial Tecnos.
- Rousseau, J. J. (1973). *El Emilio de la educación*. Kairós.

- Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de Educación*, 11(15), 103-124.
- Sartre J. P. (1978). *Formas lingüísticas en la sociedad*. Paris, Gredos.
- Zabalza, M. A. (1989). *Diseño y desarrollo curricular para profesores de enseñanza básica*. Tercera edición.

### **A sociological approach to teacher motivation: happiness in the teaching profession**

### **Abordagem sociológica da motivação do professor: felicidade na profissão de professor**

**Plácido Juárez Lucas**

aquilesleon807@gmail.com  
Investigador independiente

#### **Abstract**

Nowadays, teaching is motivated by many reasons, among which; professional growth and the need for a job can be an option for some people and the vocation of others who dedicate their lives to teaching and who, along the way, are imbued with learning and experiences of teaching. On the other hand, when teaching is driven by intrinsic vocation, the virtue of the human being can become timeless and exacerbate the desire to develop a lifestyle in teaching itself. As a result of the teaching profession, society builds a perspective about what should be suitable for the development of said profession. In this regard, only the teaching experience in its entirety is what determines the feeling and the perspective in order to carry out a life of work and a vocation of personal fulfillment of those who practice it, with this, teachers carry out a happy job and develop a work that stands out in the light, the palpable results in the teaching and learning processes. In this work, the most relevant aspects that originate the rational motivation of teachers are considered, from personal, family and work factors that provide happiness and satisfaction as a way of fulfillment in the life of the teacher as a socio-educational actor.

Keywords: teaching; education; education; society; teaching.

#### **Resumo**

Atualmente, a docência é motivada por muitas razões, dentre as quais: o crescimento profissional e a necessidade de um emprego podem ser uma opção para algumas pessoas e a vocação de outras que se dedicam ao ensino e que, ao longo do caminho, vão se impregnando de aprendizados e experiências de ensino. Por outro lado, quando a docência é movida por vocação intrínseca, a virtude de ser humano pode se tornar atemporal e exacerbar o gosto pelo desenvolvimento de um estilo de vida na própria docência. Como resultado da profissão de professor, a sociedade constrói uma perspectiva sobre o que deve ser adequado para o desenvolvimento

da profissão de professor. Nesse sentido, somente a experiência docente é a que determina o sentimento e a perspectiva para realizar uma vida de trabalho e uma vocação de realização pessoal de quem a exerce, com ela, os professores fazem um trabalho feliz e desenvolvem um trabalho que se destaca pela luz, pelos resultados palpáveis nos processos de ensino e aprendizagem. Neste artigo, consideramos os aspectos mais relevantes que originam a motivação racional dos professores, a partir dos fatores pessoais, familiares e de trabalho que proporcionam felicidade e satisfação por meio da realização na vida do professor como ator socioeducacional.

Palavras-chave: ensino; educação; sociedade; ensino.